

Lástima que una página cuyo título –*La Venezuela inmortal*– aparecía tan promisorio, haya terminado siendo, a pesar de su brevedad, de tan lamentable contenido¹. De entrada, el otro título, el del breve artículo que contiene –“Cuando el Relámpago del Catatumbo salvó a Maracaibo de los piratas”–, nos previene ya sobre la escasa sensatez de una noticia, repetida -una vez más- sin la más mínima cautela por cerciorarse de la verdad de lo que se escribe.

Pasemos por alto la afirmación de su primer párrafo, de que “en 1567 el inglés Francis Drake ya era uno de los piratas más conocidos y temidos en el Caribe español”. Un tanto difícil esto, cuando sólo a finales de ese año iniciaba Drake su viaje en Inglaterra; así, en 1568, tras algunas irrupciones para cautivar esclavos en África, llegaría al Caribe para venderlos y ser derrotado en septiembre en San Juan de Ulúa. Desde ahí, regresaría a Inglaterra. Pocas ocasiones, pues, habría tenido para haberse dado a conocer, para hacerse temer y para saquear galeones españoles; y, en consecuencia, para ser “ya uno de los piratas más conocidos y temidos en el Caribe”.

Por si fuera poco, la frase final de ese párrafo termina afirmando que “uno de *esos* puertos estaba en Maracaibo”. El texto nos deja perplejos, sin aclararnos sobre si, al hablar de puertos, se refiere a los galeones saqueados, o si uno de estos galeones estaba en el puerto de Maracaibo, si Maracaibo era precisamente uno de los tales galeones, o si lo que había en Maracaibo eran galeones o puertos. Lo que creemos adivinar es la intención de *La Venezuela inmortal* de señalar que uno de los puertos de donde partían los galeones españoles cargados de tesoros rumbo a Europa era el puerto de Maracaibo. Y nada más lejos de la realidad. En principio, Maracaibo no era puerto de embarque de tesoros hacia la metrópoli española. Los historiadores están acordes en afirmar que los puertos de Gibraltar y Maracaibo eran ricos en ganado y plantaciones; pero nada de oro o plata. O, como resumía Lope de Vega en su *Dragontea*, “Maracaibo es una Laguna grande y navegable, que de las costas de ella se saca cantidad de harina para provisión de muchas provincias marítimas, que carecen della”².

Por eso, a juzgar por los hechos, en ningún momento debió plantearse Drake lo que *La Venezuela inmortal* añade a renglón seguido, en el sentido de que “en 1595 la flota de Drake planeaba desembarcar por sorpresa en la madrugada para saquear y destruir la ciudad”. Ni necesitó, ni pudo Drake madrugar para tal suceso. No hay, al menos, constancia histórica alguna de que Drake haya atacado en ninguna ocasión a Maracaibo. Briceño Iragorri señala que el primer ataque pirata a Maracaibo lo llevó a cabo el inglés William Jackson, en diciembre de 1642, medio siglo después de la muerte de Drake³. Landaeta Rosales, a quien apela el *Diccionario de Historia de Venezuela*, en la entrada *Drake, Francis*, nada dice de éste, y los ataques a Maracaibo que recoge comienzan a partir de 1665 sin que, obviamente, se cite para esas fechas al ya difunto pirata⁴. Tampoco Cordingly; el ataque que éste reseña a las poblaciones

¹ Página web <http://lavenezuelainmortal.com/ve/cuando-el-relampago-del-catatumbo-salvo-a-maracaibo-de-los-piratas/> (última consulta: 14-7-2016).

² Lope de Vega, *La Dragontea*, “Lo que se ha de advertir para la inteligencia deste libro”, ed. de Colomino Ruiz, Sergio, *La Dragontea de Lope de Vega: una aproximación literaria e histórica*, Tesis Doctoral, Univ. Pompeu Fabra, Barcelona, 2012, p. 244; en: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/116371/tscr.pdf?sequence=>

³ Briceño Iragorri, Mario, *Los corsarios en Venezuela*, Tipografía Americana, Caracas, 1947.

⁴ *Diccionario de Historia de Venezuela*, Fundación Polar, 2ª ed., Caracas, 1997, a la entrada *Drake, Francis*; Landaeta Rosales, Manuel, *Los piratas y escuadras extranjeras en las aguas y costas de Venezuela, desde 1528 hasta 1799*, Empresa Washington, Caracas, 1903, pp. 4-5 y 8-9. Drake murió en 1596.

de Gibraltar, Maracaibo y otras fue llevado a cabo en 1669 por Henry Morgan, y no por Francis Drake⁵. Rafael María Baralt, zuliano y maracaibero de nacimiento, en ningún momento alude a incursiones de Drake en Maracaibo; aunque sí, en 1671, a la de Morgan. Sólo en su *Catecismo* aparece su única referencia a Drake, pero en relación con Caracas; referencia ésta que parece inspirada por Oviedo y Baños, al que cita asimismo Juan Antonio de Navarrete⁶. Señalemos finalmente que *El viagero universal*, hablando de Maracaibo, resume: "El pirata Francisco Lolois la saqueó el año de 1668, Francisco Drake el de 1669, y los franceses el de 1678"⁷. Curiosa (¡y milagrosa!) incursión la de 1669, cuando Drake había muerto en 1596.

No nos detendremos en refutar la peregrina idea de quien se autodenomina *La Venezuela inmortal*, apelando a Lope de Vega para sostener que el Relámpago del Catatumbo salvó a Maracaibo del ataque de Drake. Si Drake nunca estuvo en Maracaibo, tal apelación resulta absolutamente absurda y se cae por su propio peso. Por más que *La Venezuela inmortal* pretenda inventar un documento, supuesta fuente documental de Lope, intitulado "Cuentas del Tribunal Superior de Justicia de Panamá". Sin que nos llegue a quedar muy clara la última frase de su escrito: "en el verso de la última expedición de Drake y la muerte".

⁵ Cordingly, David, *Under the Black Flag. The romance and reality of life among the pirates*, Random House Trade Paperbacks, New York, 2013, pp. 43-45.

⁶ Baralt, Rafael, y Díaz, Ramón, *Resumen de la Historia de Venezuela*, Fournier, Paris, 1841, Cap. XX, p. 379; Baralt, Rafael y Urbaneja, Manuel, *Catecismo de la Historia de Venezuela desde 1498 hasta 1811*, Corser, Caracas, 1865, Art. VI; Oviedo y Baños, J., *Historia de la conquista y población de la Provincia de Venezuela*, [Madrid, 1723], Luis Navarro, Madrid, 1885, vol. 2, L. VII, Cap. X, pp. 199ss.; ed. de Tomás Eloy Martínez, Biblioteca Ayacucho, 2ª ed., Caracas, 1992, pp. 323ss.; Navarrete, Juan Antonio, *Arca de Letras y Teatro Universal*, ed. de Bruni Celli, Blas, 2 vols., Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1993, vol. I, p. 277.

⁷ *El viagero universal, ó Noticia del mundo antiguo y nuevo. Obra recopilada de los mejores viajeros por D.P.E.P.* (siglas que corresponden a Don Pedro Estala, Presbítero), 39 vols., más 4 Suplementos; Imprenta de Villalpando, Madrid, 1795-1801. El Tomo XXIII, Imprenta de Villalpando, Madrid, 1799, "Carta CCCCXVIII. Descripción de la provincia de Venezuela", p. 125. Hay ed. en extracto, a cargo de Antonio Laserna Gaitán, *El viajero universal (1795-1801). La descripción del territorio venezolano*, Univ. de Granada, Granada, 1994; la cita en p. 226. La ed., por cierto, dice "Catumbo", en lugar de "Catatumbo".